

FIGURAS DE LA HISTORIA MEDICA:

Escribe el Doctor
Juan Montoya Alvarez

Nació en Grecia, en la gloriosa época, en que Péneles daba nuevos impulsos a las artes. Según Sorano que lo bibliografía el siglo III antes de Cristo, vio la primera luz en la pequeña isla de Cos, hoy bajo la soberanía de Italia, en el año 460 ó 459 antes de Cristo.

Su padre fue el médico Eracleide, y su madre Praxitela hija de Fenareto. Viajó mucho; por sus escritos sabemos que estuvo en la isla de Tasos, en Tesalia, en Tracia y la Propóntide; también viajó por Egipto, Libia y Escitia.

Se han escrito muchas leyendas alrededor de su figura, queriendo hacer de su persona un mito. Así se dijo en la antigüedad que sobre su tumba las abejas formaron panales cuya miel curaba el muguete de los niños, y se escribió sobre su admisión en el Pritaneo, y de las curaciones que hizo sobre la locura de Demócrito. Aparece ante nosotros rodeado de una aureola de gloria-Platón lo comparó en el Protágoras con Policleto y Fidias; Aristóteles en la Política le llamó el grande; Apolonio de Quito, el Divino. Herociano afirma su paridad con Hornero: Galeno, le llamó el admirable inventor de todas las cosas bellas; toda la edad media le consideró el padre de la medicina.

¿Cuál es el origen de esta fama que comienza a formarse en vida suya y que crece desmedidamente a comienzos del siglo IV antes de Cristo conservándose hasta nuestros días?

Es a los escritos que constituyen el "Corpus Hippocratum"^{7*} que debe su fama e inmortalidad este gran sabio. A la escuela de Cos pertenecen las siguientes escrituras: del médico, del hábito decente, de los preceptos, de la Anatomía, *de* la naturaleza de los huesos, de los humanos, de las crisis, de las fracturas, del uso de»

ricana el día 10. de febrero del año en curso y el 7 de junio recién pasado, en vista de la correspondiente excitativa, se acordó su incorporación a la Asociación Médica Mundial; habiendo estado representada además por el colega guatemalteco Doctor Julio Quevedo, en el Congreso Médico Mundial que fue celebrado en París* del 16 al 20 de septiembre último.

Hay también pendiente una gentil invitación para el Congreso de Leprología que se verificará en La Habana del 3 al 11 de abril de 1948.

En vista de la invitación formulada por el Consejo Universitario, la "Asociación Médica Hondureña" tomó participación en la celebración del primer centenario de la Universidad Nacional nuestra, ofreciendo para tal fin, la inauguración del edificio del Hogar Infantil, que durante este último año económico empezó?

le® líquidos, del parto a los siete meses, del parto a los ocho meses, de la dentición, de la dieta, del pronóstico, el célebre libro de los aforismos, de las heridas y de las úlceras, el de las leyes, el discurso del arte y les libros éticas, en cuyos primeros escritos encontramos el juramento y cuyo texto es el siguiente:

"Jure por Apolo, el médico, por Higéa y Panacea, por todos los dioses y todas las diosas a cuyo testimonio apelo, que yo, con todas mis fuerzas y con pleno conocimiento, cumpliré enteramente mi juramento que respetaré a mi Maestro en este arte corno a mis progenitores, que partiré con él el sustento y que le daré todo aquello de que tuviese necesidad; que consideraré a sus descendientes como a mis hermanos corporales y que a mi vez les enseñaré sin compensación y sin condiciones este arte; que dejaré participar en las doctrinas e instrucciones de toda la disciplina en primer lugar a mis hijos, luego a los hijos de mi Maestro y luego aquellos que con escrituras y juramentos se declaren escolares míos y a ninguno más fuera de éstos. Por lo que respecta a la curación de los enfermos, ordenaré la dieta según mi mejor juicio y mantendré alejado de ellos todo daño y todo inconveniente. No me dejaré inducir por las súplicas de nadie, sea quien fuere, a propinar un veneno o a dar mi consejo en semejante contingencia. No introduciré a ninguna mujer una prótasis en la vagina para impedir la concepción o el desarrollo del niño. Consideraré santos mi vida y mi arte; no practicaré la operación de la piedra, y cuando entre en una casa, entraré solamente para el bien de los enfermos y me abstendré de toda acción injusta y no me mancharé por voluptuosidad con contacto con mujeres u hombres, de libertos o esclavos. Todo lo que he visto u oído durante la cura o fuera de ella en

a construirse en los terrenos de la finca San Juan de Dios; acto que se llevó a cabo con una sesión solemne y una recepción en el propio edificio, a lo cual asistieron gran número de socios, los miembros del Consejo Universitario, miembros de las distintas sociedades universitarias y algunos invitados particulares, resultando de ello una de las mejores y más significativas fiestas que ha tenido nuestra agrupación.

Nos queda planteado ahora el problema del funcionamiento del Hogar Infantil a cuya resolución debemos enfrentarnos lo mas pronto posible, por razones de sobra conocidas, resultando por lo tanto obvio traerlas a cuenta en este momento.

Para terminar, quiero rendiros una vez más las gracias por la honra que me habéis dispensado al encargarme la jefatura del Gobierno de nuestra agrupación, durante el período que hoy finaliza.

Aprovecho este feliz momento par formular mis mejores votos por la ventura personal de cada uno de vosotros, y porque la Asociación Médica Hondureña avance ininterrumpidamente por la proficua senda que ha venido siguiendo, para que su nombre sea siempre un símbolo de prestigio, de progreso y de cultura.

la vida común, lo callaré y conservaré siempre como secreto, sino me es permitido decirle. Si mantengo perfecta e intacta fé a este juramento, que me sea concedida una vida afortunada y la futura felicidad en el ejercicio del arte, de modo que mi fama sea alabada en todos los tiempos; pero si faltara al juramento o hubiere jurado en falso, que ocurra lo contrario."

En el libro titulado *Del médico*, hay algunas observaciones de mucha frescura y vivacidad: "Para el médico es indudablemente una gran recomendación tener un bello aspecto y estar bien nutrido, porque el público considera que los que no saben curar el propio cuerpo no serán capaces de pensar en la curación de los otros. Debe saber callar en el justo momento y llevar una vida regalada, porque esto contribuye mucho a su buena fama. No debe obrar impulsiva ni precipitadamente; debe mostrar sobre todo un rostro tranquilo, sereno y no estar nunca de mal humor, ni tampoco demasiado alegre. En los escritos intitulados *DEL COMPORTAMIENTO MEDICO Y DE LAS PRESCRIPCIONES* encontramos conceptos de finura extrema, tales como: "El médico que al mismo tiempo es filósofo, es semejante a los dioses. No hay una gran diferencia entre la medicina y la filosofía, porque todas las cualidades del filósofo deben encontrarse también en el médico: desinterés, celo, pudor, aspecto digno, seriedad, juicio tranquilo, serenidad, decisión, pureza de vida, cenocimiento de lo que en la vida es útil y necesario, reprobación de las cosas malas, ánimo libre de sospechas. Más adelante encontramos: "donde hay amor para el hombre, hay amor también para el arte." Nada malo sucede si un médico se encuentra perplejo. Si por insuficiente experiencia no ve claramente la situación, debe de llamar a otros médicos en consulta, para que después de un estudio común se pueda poner en claro el estado del enfermo y ayudarse..... Los médicos que se encuentran reunidos en consulta, nunca deben disputar agriamente entre sí ni ridiculizarse mutuamente. Estos escritos nos dan la prueba más evidente, de que la medicina práctica laica había ya alcanzado un gran desarrollo en los tiempos en que el autor procurando codificar las prescripciones éticas y morales más importantes, demuestra conocer ya las mas prácticas, los abusos, los defectos de los mal llamados médicos, como también las virtudes y las cualidades de los verdaderos médicos, y discurre sobre ellas con crítica amplia y serena que sólo puede ser resultado de madura reflexión y larga experiencia. Este desprecio a los aplausos de la muchedumbre, este deseo ardiente y perenne de la verdad, este esfuerzo continuo para renonducir los problemas especiales a una suprema ley moral, finalmente este cuidado predominante del bien del enfermo, tenían que ser una consecuencia directa de un largo y apasionado estudio junto al lecho del enfermo.

En el libro *DEL DIAGNOSTICO* puede leerse "Es necesario comenzar por lo más importante y que más fácilmente se encuentra. Es necesario investigar todo lo que* se puede ver. sentir y oír, todo lo que se puede reconocer y que pueda servirnos."

La visita a los enfermos, según los hipocráticos, debe hacerse por la mañana, porque tanto el enfermo como el médico tienen el ánimo más tranquilo.

Y seguimos leyendo "primero el médico debe examinar atentamente el cuerpo del enfermo, luego informarse de las descargas, examinar la respiración, el sudor, la posición y la orina; La temperatura se aprecia con la mano aplicada al pecho.

En la obra DE LOS AFORISMOS, que contiene ocho tomos y que fue considerada hasta fines de la edad media y más allá como la quinta esencia de la medicina hipocrática encontramos ciertos dichos que revelan la traza potente del hombre genio; observaciones que sólo pueden nacer de la mente de un médico de altísimo valor, de extensa experiencia y de profundos conocimientos. Sin duda alguna este libro es el más famoso de todos los escritos hipocráticos; en todo tiempo fue considerado como la suma del saber médico.

Los más célebres aforismos son los siguientes:

"La vida es breve y el arte largo, la ocasión fugaz, el experimento falaz y el juicio difícil."

"Lo que la medicina no cura, lo cura el hierro, lo que no cura el hierro, lo cura el fuego; pero lo que el fuego no cura se debe considerar incurable."

"Para las enfermedades más graves son eficaces las curas más precisas."

"Los ancianos sostienen el ayuno fácilmente; menos fácilmente lo soportan los adultos, poco los adolescentes y mal los niños, especialmente cuando tienen mayor vitalidad."

"En las enfermedades agudas se deben usar medicinas purgantes únicamente al principio y con prudencia después de un examen minucioso."

"El que padece una enfermedad dolorosa en el cuerpo y siente poco el dolor, tiene una enfermedad mental."

"En las enfermedades agudas el pronóstico nunca es del todo seguro: ni el de la muerte ni el de la curación."

"Todas las enfermedades que derivan de plenitud se curan con la evacuación y todas las que derivan de evacuación se curan con la plétora en general los contrarios (se curan) con los contrarios."

"Cuando los dolores nacen simultáneamente en lugares diversos, el dolor más fuerte hace disminuir al más débil."

"Durante la formación del pus, el dolor y la fiebre son más violentos que después de la formación."

"En los ancianos las enfermedades más frecuentes son las siguientes: asma, catarro con tos, trastornos de la micción, dolores articulares, enfermedades del riñón, vértigos apoplejía, mala nutrición, prurito de todo el cuerpo, insomnio, humedad del intestino, de los ojos, de la nariz, debilidad de la vista, enturbamiento de la pupila, sordera."

"Si sobreviene sudor al febricitante y la fiebre no disminuye, es mal indicio y quiere decir que la enfermedad se prolonga."

"Orinar sangre y humores pútridos es signo de ulceración de los riñones o de la vejiga."

"Cuando un enfermo orina sangre sin ningún motivo evidente, es signo de una lesión de una pequeña vena del riñón."

"Cuando en la orina van al fondo partes fangosas, quiere decir que el enfermo sufre cálculos en la vejiga."

"La enfermedad de la tisis se manifiesta entre los 18 a 35 años."

"La sangre espumosa que se espupa con la tos, proviene ciertamente del pulmón."

"La diarrea en los enfermos de tisis pulmonar es indicio de muerte."

"En los dolores violentos del abdomen es mal indicio si las extremidades están frías."

En los escritos quirúrgicos del CORPUS HIPPOCRATICUM se encuentran preciosas informaciones sobre conocimientos y técnicas quirúrgicas; así vemos como los hipocráticos conocían la sonda, hecha de plomo o de cobre, que podía ser recta o curva, maciza o hueca; las varias formas de cuchillos, convexos, curvos, puntiagudos, etc., se conocía el trépano, el espéculum vaginal, las pinzas para dientes, etc.

Respecto a la Ginecología y la Obstetricia, es preciso hacer notar que en la época de Hipócrates no eran de ordinario los médicos los que examinaban las mujeres, éste estaba en manos de las comadronas de allí el atraso de estas ramas de la medicina, se desconocían el clítoris, las trompas uterinas, y no se encuentra ninguna indicación relativa a la operación cesárea; aunque notoriamente el antiquísimo mito narra el nacimiento de Dionicio y Esculapio por tal acto operatorio."

Al resumir los elementos principales de la medicina hipocrática, debemos notar que está construida sobre conocimientos bastante extensos en el campo de las ciencias naturales, una experiencia profunda de la medicina práctica, y un razonamiento seguro respecto a las relaciones entre causas y efectos. A pesar de los equivocados conocimientos de Anatomía, Fisiología, Patología, y del escaso auxilio de las investigaciones, la medicina hipocrática, fundada especialmente en la observación del enfermo junto a su lecho, logra elevarse a grandes alturas.

A esto se debe el puesto de importancia que Hipócrates tiene en la historia de la medicina desde los más antiguos tiempos. Este hombre Símbolo no significa como se ha dicho erróneamente un grado de perfección en la ciencia médica; sino que determina el principio de una orientación única en la historia de la medicina. En su obra se encuentran reunidos los hilos que llegan de orígenes diversos.

Filósofo por excelencia, cuando y en cuanto filosofía significa, estudio asiduo de la naturaleza y con un razonamiento perfectamente lógico, combate enérgicamente toda especulación